



buscador mixmail chat quiniela compras adsl multimedia móviles sms



28 de noviembre de 2004

Noticias

Opinión

Servicios

Ocio

Clubes

Primera División	
Segunda División	
Segunda B	
Copa del Rey	
Supercopa	
Champions League	
Copa de la UEFA	
Supercopa Europa	
Intercontinental	
Europa	
América	

APUESTAS Oficiales

La Liga 2004/05 se presenta con novedades

R. Madrid
 Levante

Selecciones

Clas. Mundial 2006	
Confederaciones	
Mundial 2002	
Eurocopa	
Otras	

Más Deporte

Baloncesto	
Fórmula 1	
Golf	
Rally	
Motociclismo	
Tenis	

Patrocinado por

27/11/2004

Sufrimiento *culé* en el Coliseo de Getafe (1-2)

Suma y sigue del Barcelona. Los de Rijkaard mantienen su línea de triunfos en la presente Liga. Esta vez, la víctima fue un Getafe que mereció mucho mejor resultado. Los de Sánchez Flores, sobreponiéndose a los goles consecutivos de Márquez y Deco, reaccionaron con casta y fútbol para tutear sin miedo alguno a un Barça que acabó pidiendo la hora ante un Getafe que pareció ser el equipo grande.

Estadio a rebosar, perfectamente engalanado y una afición entregada para recibir al mejor Barcelona. Getafe vivía, por primera vez, la visita de uno de los grandes. Pero pronto, muy pronto, la afición *azulona* apreció la dificultad para escribir uno esos capítulos futbolísticos que son recordados por generaciones y generaciones. Al menos, sí guardarán en la memoria el buen juego desplegado por un Getafe que tuteó sin complejos a un Barcelona que ganó por contundencia.



Todo controlado...

Veinte minutos. Ese fue el tiempo que pervivió en las mentes *azulonas* el sueño de la victoria. Durante ese espacio de tiempo, el conjunto de Sánchez Flores se mostró como un equipo ordenado, luchador, que replegaba líneas tan rápido como luego buscaban dar salida al balón y todo ello aderezado por una coherente presión que ahogaba constantemente la salida con el balón tanto de Xavi como de Deco.

Anulados los pulmones por los que respiran habitualmente los de Rijkaard, los *azulones* tenían todo controlado ante un Barcelona espeso, sin ritmo alguno, sin movilidad y, prácticamente, sin recursos. Se cumplía el guión elaborado por Sánchez Flores, aunque con un punto débil. Faltaba la posesión del balón. Cuando llegó, las cosas cambiaron.

...menos la calidad *culé*

Sin embargo, en dos minutos, el Barcelona puso las cosas en su sitio. Demostró con dos zarpazos quien era el grande y quien el pequeño. Márquez, el defensa reconvertido a medio centro, ejecutó una falta directa que se coló por el lado de Sánchez Broto para servir de anticipo a una gran jugada de calidad que valió, merecidamente, el segundo. Taconazo de lujo de Ronaldinho para Xavi, que cruzó el campo ante la pasividad de la defensa *azulona*, para ceder el balón a Deco, que no perdonó el gol con un disparo seco. Toda la ilusión y los sueños del Getafe se desmoronaban ante la contundencia y la efectividad *culé*.

Era lógico. Lo contrario hubiera sorprendido. El Getafe quedó totalmente noqueado. Fuera de sí. Las imprecisiones marcaban su juego ante un Barcelona que despertaba a base de explotar la dirección del juego de Deco y la velocidad por banda derecha de Eto'o. Sin embargo, pese a contar con alguna ocasión, no llegó la sentencia definitiva a un partido que olía irremediamente a un monólogo blaugrana.

Cambio radical

El Barça tenía controlado el partido, que no sentenciado. Sánchez Flores decidió morir a lo grande. Es decir, con todo el arsenal ofensivo disponible. Entraron Craioveanu y Yordi en detrimento de Cubillo y de Alberto, muy faltos de minutos.

Dos cambios que cambiaron el sino del partido. El Getafe, aclaradas las ideas, retomó el manual de cómo jugar en casa. Sencillamente, a base de agresividad, trabajo, velocidad, presión, orden y... posesión de balón. Con ello, llegaron las ocasiones y el gol de la fe, de la esperanza. Una jugada por la derecha, sin excesivo peligro, acabó en los pies de Puyol, que no acertó a despejar y sí a asistir a Craioveanu, que no perdonó ante Valdés.

Agobios en el Barça

Un tanto que no sólo alimentaba la posibilidad de la remontada, sino que volvía a poner en duda quien era el grande y el pequeño. El balón, el ritmo y la ambición eran propiedad absoluta de los *azulones*, que en plena avalancha ofensiva gozaron de ocasiones que hicieron temblar los cimientos de un desarbolado, dormido y dudoso Barça. Menos mal, que Valdés estaba despierto para volar a sacar un cabezazo de Yordi que olía a gol.

Noticias relacionadas

- [Rijkaard: "Nos ha salvado Valdés"](#)
- [Ficha del partido](#)
- [Página Getafe](#)
- [Can Barça](#)

Los minutos siguientes fueron un constante monólogo de un Getafe que empequeñecía a un Barça más preocupado de pedir la hora que de atajar a defender las intensas acometidas *azulonas*. El sueño de la remontada y de la victoria se acercaba, pero los disparos de Gabi, Riki o Yordi se marchaban al limbo para desesperación de la grada, que se *enfureció* aún más con la discutida expulsión de Craioveanu, que simplemente sirvió para enfriar los instantes finales de un Getafe que mereció hacer realidad el sueño de su afición. Por ambición y por juego.

Por: *Rafael Merino*

Envía esta noticia a un amig@



[Aviso Legal](#) | [Política de privacidad](#) | [Contacto](#)

Optimizado para navegadores 4.0 o superior. Resolución mínima 800x600
© Copyright 2004 Libredirecto.com, Prohibida su reproducción total o parcial.